

Discurso pronunciado por el
Excmo. Sr. Francisco José Ameglio Samudio, Embajador, Representante permanente de la
República de Panamá ante la FAO
en ocasión del 44.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (28 de junio – 4 de julio de
2025)
1 de julio de 2025

Excelencias,

En nombre de la República de Panamá, expresamos nuestro sincero agradecimiento a la FAO por convocar a esta importante Conferencia. Reafirmamos en este momento nuestro compromiso con el objetivo común de lograr un mundo libre de hambre, compromiso reflejado en las acciones de nuestro Gobierno para garantizar la seguridad alimentaria de toda la población de Panamá, en especial en las comunidades rurales.

En julio de 2024, adoptamos el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2024–2030, que articula políticas orientadas a combatir la desnutrición, mejorar los sistemas agroalimentarios, fortalecer la alimentación escolar y promover la lactancia materna. Este plan, alineado con los principios del Movimiento SUN, constituye una hoja de ruta para avanzar hacia un Panamá mejor nutrido.

Reconociendo que la lucha contra la pobreza y el hambre inicia en el campo, hemos fortalecido la agricultura familiar mediante el Plan Nacional de Agricultura Familiar 2023–2025, en coordinación con la FAO y el proyecto Mesoamérica sin Hambre. Iniciamos un plan piloto de 215 agricultores familiares, principalmente en la Comarca Ngäbe Buglé indígena, para incrementar su producción para consumo propio y comercializar los excedentes.

A través del proyecto “Familias Unidas”, se impulsan huertas agropecuarias, agroecológicas que contribuyen a mejorar la alimentación en comunidades rurales. De igual manera, el proyecto de granjas escolares ha permitido que más de 30 000 estudiantes cultiven sus propios alimentos, fortaleciendo su propia seguridad alimentaria.

Con la Política Estatal Agroalimentaria, política de Estado (PADE), hemos destinado 1,200 millones de dólares para promover la investigación, la agricultura climáticamente inteligente y la modernización productiva. Se han fortalecido capacidades institucionales y fomentado iniciativas de digitalización agrícola y monitoreo satelital, en consonancia con los ejes estratégicos del Plan de Trabajo de la FAO 2026–2029.

A través del programa AGROCOMUNIDAD, trabajamos por la seguridad alimentaria sostenible en zonas rurales, mediante alianzas público-privadas que incluyen a jóvenes, mujeres y a los pueblos originarios.

Con la iniciativa AG4-CITA, buscamos cerrar la brecha digital del sector agropecuario y posicionar a Panamá como referente regional en innovación agrícola, mediante un Centro de Excelencia en AgTech que incorpora tecnologías como IoT, inteligencia artificial, agricultura de precisión y satelital.

Recientemente, Panamá asumió la Presidencia Pro Tempore del Consejo Agropecuario Centroamericano, fortaleciendo así nuestro compromiso con una agricultura regional más sostenible y resiliente.

Panamá es uno de los 4 países carbono cero del mundo.

En el ámbito de la economía azul, Panamá ha realizado avances significativos en la lucha contra la pesca ilegal. En 2025 reactivamos la Comisión Interinstitucional contra la pesca ilegal, reforzamos el monitoreo en tiempo real con tecnologías AIS y VMS, iniciamos el cumplimiento del programa “Observadores a bordo” y cancelamos 214 registros de embarcaciones piratas irregulares, reafirmando el compromiso de nuestro país con el manejo responsable de los recursos marinos.

Hoy, desde Roma, Panamá quiere reiterar nuestro firme respaldo al multilateralismo y a la labor de la FAO, al igual que la lucha contra el hambre

No queremos concluir sin expresar el apoyo de Panamá a la candidatura del señor Tomás Duncan Jurado para el cargo de Presidente Independiente del Consejo, convencidos de que su experiencia, independencia y compromiso con los valores de FAO contribuirán al fortalecimiento del diálogo político y la acción colectiva que la Organización requiere en estos momentos cruciales.

Permítanme concluir con un mensaje que compartimos desde Panamá pero que sé que muchos de ustedes también sienten y espero que tengamos esto siempre presente: el hambre no es una fatalidad inevitable. Es una injusticia que debemos superar unidos. Para ello, es indispensable que el mundo viva en paz y que los pueblos a lo interno también lo hagan. Quien atenta contra la paz, compromete la seguridad alimentaria.

Muchas gracias